

Un alto para estar contigo.
Un paréntesis entre las rutinas de la vida.
Una rutina más entre paréntesis, este rato.
(*silencio*)

Estás aquí desde siempre,
interior, nuevo, escurridizo, abierto,
sensible, cercano, amante.
(*silencio*)

¿Serás alguna vez algo más que
'altos entre paréntesis'?
(*silencio*)

¿Qué quieres hoy?
¿Tiene algo que ver con mañana,
con este día que pasa,
con ayer?
(*silencio*)

¿Tiene algo que ver con mis pensamiento,
con mis sentimientos,
con mi alma, con mi cuerpo?
(*silencio*)

¿Tienes algo que decir
a mis esperanzas, a mis penas,
a mi alegría?
(*silencio*)

¿Qué quieres que sueñe cada noche al acostarme?
¿Qué al levantarme cada mañana?
(*silencio*)

¿Qué quieres que mire, que vea, que comprenda
cuando doy los primeros pasos del día
camino del trabajo?
(*silencio*)

¿Qué quieres que traiga
cuando me acueste a tu lado al caer el día,
cuando te haces sitio mientras me duermo
velando la oscuridad del cielo y de mi alma?
(*silencio*)

¿A quién quieres que sonría?
¿Con quién debo llorar?
(*silencio*)

¿Qué quieres de mi vida?
¿Toda?
(*silencio*)

¡Aquí estoy, Señor!

No temas, yo estoy contigo

Meditación

Cada pequeña acción
es un acontecimiento inmenso
*en el que se nos da el paraíso,
en el que podemos dar el paraíso.*

Qué importa lo que tengamos que hacer:
tomar una escoba o un libro,
hablar o callar,
zurcir o dar una conferencia,
curar a un enfermo o escribir en el ordenador.

Todo esto sólo es
*la corteza de una realidad espléndida,
el encuentro del alma con Dios*
renovado cada minuto,
acrecentado en gracia cada minuto.

Es Dios que viene a amarnos.

Vamos:
Es Dios que viene a amarnos.

(Madelaine Dêlbrel)



--paréntesis--

Después de serenarte en un sitio tranquilo, toma conciencia de la presencia de Dios. Luego lee cada una de estas frases y deja que surja tu conversación con Dios.